

ta el punto de besarla en el cuello.

En ese precioso instante se presenta la señora.

—¿Qué es esto? Muchacha, te dejas besar y abrazar sin moverte siquiera!

—Perdóneme usted... pero... me figuré que era el señorito.

Un gomoso cuenta una anécdota muy arriésgada en presencia de una señora y de su hija. La madre se echa á reír.

La niña con tono severo:

—Veo que has comprendido...

En un juzgado:

La suegra: Mi yerno, el infame que está presente, ha tratado de envenenarme con fósforos.

El yerno: Es falso señor juez.

El juez: Pruebas.

El yerno: Que le hagan la autopsia, y se convencerá usía de que no ha tomado ni una cerilla.

—¿Qué ha pasado entre Fermi y tú, que ya no os tratáis?

—¡Casi nada! Figúrate que con las más perversas de las intenciones me dijo que mi suegra había muerto derrepente; y cuando voy á verla por última vez, llevo á tiempo de que me suelte una de las suyas.

LEEMOS en "El Imparcial" de Guatemala lo siguiente:

Le not de la fin.

Un boticario se jactaba en presencia de varios amigos de lo completo que era el sùrtido de su establecimiento.

"No falta en él" decía "ninguna droga conocida ni las más raras."

—"Vamos" dijo en broma uno de los circunstantes. "Usted que dice tener tan completo sùrtido, apuesto á que no tiene el espíritu de contradicción."

¿"Cómo no?" replicó el boticario sin desconsertarse por esta salida tan inesperada, "ya lo verá U." Apartóse del grupo y volvió en pocos momentos trayendo de la mano á... su mujer.

NOTAS VARIAS

VERANEANDO en pleno mayo. La costumbre de veranear, adquirió tales proporciones entre nosotros que también afectó á los seres inanimados.

Las balijas portadoras de la correspondencia de Centro-América no contentas con haber respirado las brisas del Mar Pacífico tomaron asiento en un tren en la estación de Alajuela y se dirijieron solitas á mudar temperamento al puerto de Limón sin decir esta boca es mía y dejando burladas las

pesquisas de los administradores de correos y defraudadas las esperanzas que los Sres. periodistas tenían de leer los periódicos de las hermanas repúblicas.

¡Por fin han vuelto después de diez días de ausencia!

CONCIERTO. En la noche del miércoles se efectuó el segundo y último concierto del notable artista señor Alberto Fridenthal, con el concurso de algunos artistas del país.

El programa no fué llenado en todas sus partes pues se suprimió, no sabemos porque, la fantasía sobre Guillermo Tell que estaba anunciada como final.

La asistencia fué escasa y no por eso los artistas dejaron de trabajar con propiedad, arrancando aplausos nutridos y entusiasmas á la concurrencia.

El tenor señor Reyes Retana, la soprano Miss Lillie Champney, el violinista señor Unda, el barítono señor Rodó y el pianista señor Friendenthal fueron aplaudidos hasta no más, teniendo que repetir sus partes para complacer los deseos del público.

EL Supremo Gobierno ha presentado al Congreso constitucional un proyecto de decreto para la abolición del impuesto llamado de capitación que impone un peso de contribución directa por persona.

HEMOS recibido un precioso folleto titulado "Biografía del General Francisco de Paula Santander." Procedente de la vecina República de Colombia.

Agradecemos el envío.

NUESTROS amigos don Francisco y Pedro Valiente han formado sociedad mercantil para ocuparse del negocio de cigarrillos y puros en toda forma.

Allí se encontrará el más completo surtido de cigarrillos pectorales y puros habaneros.

HAN ingresado últimamente á la Sociedad de Artes y Oficios los Sres. don Carmen Amador, Pedro Rucavado, Francisco Bonilla, Francisco Boza, Justo Gamboa y José Pacheco.

Sean bienvenidos al seno de nuestra asociación.

ENTONCES Y HOY

Ese era el cuadro que, al romper la noche, Sus velos de crespón, Alumbró, atravesando las ventanas,

La tibia luz del sol:

Un techo que acababa de entreabrirse

Para que entrara Dios,

Una lámpara pálida y humeante

Brillando en un rincón

Y entre las almas de los dos esposos,

Como un lazo de amor

Una cuna de mimbres con un niño

Recien nacido... ¡yo!

Posadas sobre la áspera cornisa

Todas de dos en dos;

Las golondrinas junto al pardo nido

Lanzaban su canción

En tanto que á la puerta de sus jaulas

Temblando de dolor,

Mezclaban la torcaza y los zentzontlis

Sus trinos y su voz.

La madre selva alzando entre las rejas

Su tallo trepador,

Enlazaba sus ramas y sus hojas

En grata confusión,

Formando un cortinaje en el que había

Por cada hoja una flor,

En cada flor una gotita de agua,

Y en cada gota un sol,

Reflejo del dulcísimo de entonces

Y del doliente de hoy.

Mi madre, la que vive todavía

Puesto que vivo yo,

Me arrullaba en sus brazos suspirando

De dicha y de emoción,

Mientras mi padre en el sencillo exceso

De su infinito amor,

Me daba las cariñas que más tarde

La ausencia me robó,

Y que á la tumba donde duerme ahora

Á pagarle aún no voy....

Forma querida del amante ensueño

Que embriagaba á los dos,

Yo era en aquel hogar y en aquel día

De encanto y bendición,

Para mi cuna blanca, un inocente,

Para el mundo un dolor,

Y para aquellos corazones buenos

¡Un tercer corazón!

De aquellas horas bendecidas, hace

Veintitres años hoy....

Y de aquella mañana á esta mañana

De aquel sol á este sol,

Mi hogar se ha retirado de mis ojos,

Se ha hundido mi ilusión,

Y la que tiene al cielo entre sus brazos,

La madre de mi amor,

Ni viene á despertarme en las mañanas

Ni está donde yo estoy;

Y en vano trato de que mi arpa rota

Module una canción,

Y en vano de que el llanto y sus sollozos

Dejen de ahogar mi voz....

Que solo y frente á todos los recuerdos

De aquel tiempo que huyó,

Mi alma es un santuario en cuyas ruinas

Sin lámpara y sin Dios,

Evoco á la esperanza, y la esperanza

Penetra en su interior,

como en el fondo de un sepulcro antiguo

Las miradas del sol....

* * *

Bajo el cielo que extiende la existencia

De la cuna al panteón

En cada corazón palpita un mundo

Y en cada amor un sol....

Bajo el cielo nublado de mi vida

Donde esa luz murió

¿Que hará este mundo los dueños míos?

¿Que hará mi corazón?

CANCION DEL TRABAJO.

El artesano sencillo

Es del progreso soldado:

Entra en la batalla armado

Con la trincheta y el martillo.

Ya forma el alto castillo,

Ya el hogar firme y seguro,

Ora muestra el mármol duro
De mil relieves cubierto,
Ora cierra el campo cubierto
De doble y macizo muro.

Alza en reinos eriales
Con arte y sublime anhelo,
Torres escalando el cielo,
Pirámides inmortales.
Convierte los arenales
En Atica, en Macedonia;
Da al pueblo y á la colonia
Vida su genio fecundo;
Y forma el antiguo Mundo,
Sidón, Tiro, Babilonia.

Se alzan con la misma suerte
Esparta, Atenas y Roma,
Pero todo se desploma,
Y en escombros se convierte.
La sabia cayó y la fuerte;
Mas el obrero sin saña
De oculto bosque en lo interno:
Y se alza el mundo moderno:
Inglaterra, Prusia, España.

Ora sin temor, ligero,
A las altas torres sube
Fija las flechas de acero.
Ora laborioso herrero
Sobre los yunque paciente
Trabaja perennemente.
Y cuando en ardor se inflama,
Coronado por la llama,
Alza impávido la frente.

Cuanto el artesano toca
Cobra vida, arden las fraguas,
Se canalizan las aguas,
Y al mar van por ancha boca.
Rompe el barrén la roca
En la fecunda cantera,
Y en la intrincada pradera
Hondo penetra el arado:
Un pueblo es cada collado,
Y un mundo cada ribera.

Ya del taller modelados
Se ven surgir á millares
Los graníticos pilarés
Los techos artesonados
Brillan doseles dorados;
Se alza prodigioso puente
Sobre el rápido torrente;
Y el bronce gime en los tornos.
Hierve el caldero, y los hornos
Funden el hierro candente.

Marcha, artesano, constante;
Domina la suerte dura,
Con la fé en el alma pura
Y la risa en el semblante;
Nunca cejes, ¡adelante!
Con sentimientos humanos
Alcen tus robustas manos
Cuanto derribado sea
Por la destructora tea
Y el hacha de los tiranos.

José Fornaris.

AVISO

EL GLOBO

Cien varas de la esquina NE. del Parque Central.

Licores del país y extranjeros vinos legítimos y puros.

Servicio puntual y esmerado.

Tipia. LA PRENSA LIBRE.